



X

Verlaine

Ce dernier c'est Verlaine,
le grand mendiant parisien
de calva griega y gesto trágico
y mirar burlón y frío.....

¡Ah, pobre padre y maestro mágico,
cual te llamó Rubén Darío!



RIMAS PAGANAS



La Mujer Desnuda

“Yo soy la luz, yo soy la armonía y el color; yo
 (soy la vida
 y mi cuerpo triunfante reina como la cosa más
 (querida.....”

Así hablaba la Mujer Desnuda, desde la fuente del
 (jardín,
 acariciando con sus manos los cuernos de un sátiro malsín.
 Contemplábala en éxtasis, yo, su devoto, con los cien ojos
 (de Argos,
 como sintiéndome salir de pesados y dolidos letargos.
 Entre tanto la Mujer Desnuda, bella como una diosa,
 repetía al sátiro felice con su voz melodiosa:

“Yo soy la luz, yo soy la armonía y el color, yo soy la
(vida
y mi cuerpo triunfante reina como la cosa más querida.”

Y entonces dije para mí: tiene razón la bella; y el pa-
(dre Sol decía:
“Sí, tiene razón, porque es ella la fuente de toda poesía.”
Y luego prosiguió: “Yo la adoro. Por eso, solamente
(por eso
diariamente la envío mi más dorado beso
y la acaricio toda, y la alegro ¡oh, mortal! porque es ella
de mi imperio celeste la más fulgente y la más bella
(estrella!”

Eso dijo el Sol, mientras la Mujer Desnuda al oírle
(hablar de tal manera,
tornó a decir dulcemente con su voz hechicera:

“Yo soy la luz, yo soy la armonía y el color; yo soy la
(vida,
y mi cuerpo fragante reina como la cosa más querida!”

Yo continué mirándola con infinito amor:
cual se mira una estatua o contempla una flor;
y así, mirándola, mirándola en mi mudo delirio,
vi que hacia ella doblaba su tallo un niveo lirio,
y que el lirio, muy ledó, musitaba con gracia:

“En el jardín, Mujer Desnuda, yo soy la aristocracia,
y sin embargo.....yo te adoro y te rindo vasallaje,
porque es más alto y puro tu selecto linaje;
tú eres diosa entre diosas ¡oh, hermana en Primavera!
y entre las flores todas, si fueras flor, tú serías la primera!”

La Mujer Desnuda sonrió, y abriendo sus labios
[purpurinos
nuevamente, volvió a decir como entre un chorro de
[trinos:

“Yo soy la luz, yo la armonía y el color y yo la vida,
y mi cuerpo odorante reina como la cosa más querida....”

Al terminar aquellas sus palabras de encanto,
dijo así, al pasar, una alondra en su canto:

“Mujer Desnuda, la canción de mi buche es bella y
[clara;
pero más clara y bella es tu sedeña cara;
y si cantas tu canción a mi endecha supera,
porque la tuya es más agradable, compañera!”

La Mujer Desnuda tomó a sonreír con su boca encantada,
y viendo mi silencio, preguntóme: ¿y tú, no dices nada?
A lo que contesté turbado y reverente:

¿Qué quieres que yo diga ¡oh, mi diosa sonriente!
Tú eres la luz y la armonía y el color y la vida,
y tu cuerpo divino la cosa más amable, la cosa más
[querida.....



La novela del monje

*“Los enemigos del alma son
ires, mundo, demonio y carne.
(Cosas que aprendimos cuando
niños en el Ripalda.)*

A M. G Gomar, poeta.

EL monje era de carne y hueso.
Y oraba en el rincón del viejo monasterio
con la fé claudicante del vencido, en el exceso
místico de un momento por demás rudo y
(serio.

Y era que el triste, mísero, se debatía
entre la vida—siempre bella,—y su Renunciación,—
[siempre doliente.....
por eso a Nuestra Señora de la Melancolía
rezaba con un gran suspiro de decepción reverente.

El ayuno y la vigilia habíanle impreso
de manera dolorosa,
en la enjuta y triste cara, antes hermosa,
la huella cruel de torturante beso!

El frío sayal con que sus finas
carnes cubría el desdichado,
parecía hecho de cilicios y de espinas,
de angustia, de dolor y de pecado.....

Y aquella tarde augusta—augusta y pía,—
en el rincón del viejo monasterio,
así rezaba a la Melancolía
en medio del silencio y del misterio:

“Madre, no lo he logrado..... Ruda es esta tarea!
He ensayado mil medios para huir siempre de ella,
pero en vano ¡oh mi madre! Fija en mí está la idea
de que es dulce y amable, de que es tibia y es bella.....

“En las noches calladas en que espande la luna,
cuando desde mi celda yo te busco en el cielo,

ella es la que a mí viene ¡es *ella!* como una
agradable visión que detiene su vuelo.

“Yo entonces la rechazo..... ¡que el cilicio lo diga!
y mientras mortifico mi cuerpo hecho de llagas,
ella, mustia, llorosa, sin que mi amor la siga,
se aleja de la celda con sus pisadas vagas.

“Mas a pesar de todo ¡oh madre! no me deja;
cuando más oro y oro y en tu amor me ensimismo,
ella viene..... *ella* viene del convento a la reja
a brindarme el encanto de su cuerpo de abismo.....

“Una noche de infierno—calurosa de mayo,—
en que hastiado de todo me entregaba al descanso,
sorprendiéndome imprevisto y doloroso desmayo,
y *la* vi, como en sueños, darme un beso muy manso....

“Vuelto en mí ¡ay! maldije su proceder liviano,
y mientras la oración mis labios osculaba,
Satanás, oprimiéndole la bella y dulce mano,
del claustro, como sombra, con *ella* se alejaba.

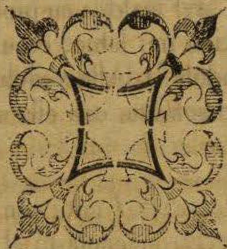
“Satanás, *vade retro!* grité con toda el alma.....
Satanás, *vade retro!*—contestó el eco incierto.....
Después..... todo en silencio, todo en doliente calma,
y yo ¡Dios santo! más pálido que un muerto!

“Virgen Melancolía que ves estas angustias,
no me dejes caer en tentación, madre mía;
mi espíritu está débil, mis carnes están mustias,
y *ella* triunfa de todos en la tenaz porfía!

“Si he vencido al Mundo y al Demonio, mi dueña;
haz que venza a la Carne en la recia pelea;
ella, que es seductora, en vencerme se empeña,
pero yo he de vencerla.....Amén. Y que así sea!”

* * *

Tal oraba aquel monje; tal oraba el dolido;
mas la historia nos cuenta que la lucha fué breve,
que una noche, en su celda, le encontraron dormido
entre dos cuerpos bellos de eucarística nieve.....



Increpación optimista

¡AH la dulce literatura de los libros consoladores
que tiene dejos de mieles y aromas de flores!
¡Ah la dulce literatura de esos libros piadosos!
cómo engendra cariños, cómo sueños hermo-
(sos;
cuál se filtra en el alma como bálsamo tierno
y la besa y la mima con cariño fraterno
y la dice muy ledo: la Vida es bella, mira!
tiene encantos de flauta, tiene cantos de lira!
tiene aromas sutiles de sutil Primavera!
tiene voz de sirena y rugidos de fiera,
y hay en ella sonrisas de mujer que se entrega
y es su cuerpo una fuente de placer que se riega...
¡Oh, sí, bella es la Vida! Alza tu vista, mira!
Tiene cantos de flauta, tiene encantos de lira!



No solloce tu alma miserable y doliente;
vé a la Vida ¡oh hermano! con la boca sonriente;
vé a la Vida que amable sus encantos te brinda
y tus labios acopla con sus labios de guinda,
y tus muslos enlaza con sus muslos robustos
y gusta el jugo sacro con fanáticos gustos!
No solloce tu alma con sollozos de muerte:
vé a la Vida que es fuente de toda humana suerte,
y venero perenne de sin par poesía
donde muere la noche para dar paso al día!
Bella es ella ¡oh hermano! Alza tu vista, mira!
tiene cantos de flauta, tiene encantos de lira!
El son de sus cantares tiene un ritmo que embriaga,
y es ella nuestra diosa, y es ella nuestra maga;
y su vibrar sonoro, como un rito sagrado,
infúndenos el gusto por todo lo creado.....

Paso a la Vida, ¡oh triste que murmuras brevarios
de penas en malsanos e inútiles santuarios!
Paso a la Invicta siempre, paso a la Triunfadora
que llega con el carro dorado de la Aurora!.....
Alza tu vista exánime, revive, mira, mira!
Tiene cantos de flauta, tiene encantos de lira!



POEMAS

DE ENSUEÑO Y DE SINCERIDAD



Proemio

de estos poemas de ensueño
y de sinceridad



SENCILLA y natural
canta, Musa, tu divina
canción matinal
de golondrina.

A ello la Primavera,
luminosa y olorosa,
te invita con su altanera
mirada de diosa.

Canta, Musa, tu divina
canción de golondrina;
canta la vida silente

que palpita en *nuestra vida*,
mientras la estúpida gente
se babea dormida.....



**En pro de mi ilustre amigo
y Maestro don Quijote**

Al Tte. Coronel D. José C. Rangel,
con mi afecto sincero.

El Ama

EN mala hora, señor mío,
se avino a ser caballero,
y a tomar un escudero
y a desfacer tuerto y lío.

Por Dios no salga de quicio
y deje cosas tan raras;
no meta, señor, su juicio
en camisa de once varas!



El Poeta

Cese tu egoísmo vano,
que ya te vas de la mano
y deja en paz a Quijano.....

Eres, Ama, una gruñona
una criada resposdona,
una pobre alma egoistona.....



II

La Sobrina

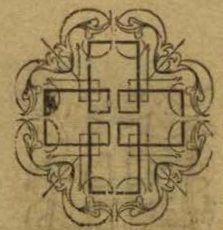
Señor tío, vuesa merced está loco;
lo que tenía de cuerdo se ha ido poco
a poco. ¡Qué! ¿meterse y que a caballero
andante? ¿irse por esos mundos el primero
a desfacer agravios y a enderezar entuertos?
¡Señor, no haga tal!.....por nuestros muertos!
¡por su santa madrecita, mi tía abuela!





El Poeta

Calla, sobrina, en tu pobre cantinela,
y refrena tus naturales alarmas:
Alonso Quijano nació para las armas.



III

El Barbero

Eso de la caballería es novela
y embuste, y más que embuste;
déjese, don Alonso, de lanzas y rodela,
y óigame, y sosiéguese, y no se asuste.....



III El Poeta

No prosigas, barbero, tu cretinesca parla,
ni des voto en materias ajenas a tu arte;
la vocación de Alonso no hay que vilipendiarla,
y si lo intentas.....¡en vano has de cansarte!



IV

El Cura

Quítese, mi señor, de cosas tan sin juicio,
y tan en contra de la nuestra religión;
todo eso es pecado, porque es de daño indicio;
oiga, oiga la voz de la razón.....

¿Creéis que Flixmarte de Hircania o Durandarte,
y los toscos endriagos, y los encantadores
fueron o son? ¡Quiá, don Alonso, embelecós del Arte
y nada más, con mil amores.....!



El Poeta

Basta ya, ¡oh buenas gentes, basta ya!
Madame Razón está contenta y ríe y canta,
porque en su ilustre nombre, que a todos os encanta,
la humana y triste alma queréis aprisionar.

¿Y el Ideal? ¿y el Sueño? ¿y el castillo almenado
cuya es la torre enhiesta do gime la Ilusión?
No importa, decís, todo ha de ser condenado
porque así nos lo ordena la útil *Madame Razón*.

Mas yo, por esta vez, contradeciros quiero,
y volviéndoos la prosa con que me combatís,
voy a demostraros, primero,
que sois necios, como lo oís.



V

Conclusión del Poeta

El Ideal no muere! el Ensueño es eterno!
él alienta en las razas y él domeña las cimas,
y palpita en la Vida, como hálito fraterno,
llenándola de encantos, de cantos y de rimas.

Es luz, es fuerza, es armonía y es todo.
Es incentivo sacro que nos hace mejores,
y que, elevándonos por encima del lodo,
exhíbenos la Vida con piadosos colores.

Y hay paladines de energía y de nobleza
que amando lo pretérito marchan al porvenir:
¡tal don Alonso Quijano, en su fiereza,
repartiendo mandobles y haciéndoos sonreír!

Dejadle el paso franco! Caballero en su duro
y sufrido y altivo Rocinante,

él va hacia lo Futuro,
él va *siempre adelante!*

En vano vuestra alarma se interpondrá a su paso,
en vano la RAZON le gritará: ¡Estás loco!
El seguirá imposible rigiendo su Pegaso
y riéndose de todos un su mucho o su poco.

Porque sabe que lleva dentro de su alma rota
—rota por la imbecilidad que la rodea,—
una quimera santa, una ilusión ignota,
o el brillo de un ensueño o el oro de una idea.

Y así marcha tranquilo e indomable y ufano,
luciendo en la alta punta de su gloriosa lanza,
un noble sentimiento de paladín y hermano
y un rayito muy tibio de célica esperanza!.....



Por la Poesía

POESIA, lírica Poesía,
regalo bondadoso del buen Dios,
¡ay! no te merecemos:
ni te merece el Siglo, ni te merezco yo!

Tú eres santa y divina,
tú no eres de esta tierra, Poesía, no;
tu reino está en las almas exquisitas
de los iluminados que a su igual Dios forjó.

Eres digna tan solo de habitar
el pecho blanco de un Fray Luis de León,
de una Santa Teresa, de un Durante,
o el pecho augusto y sacro de Aquel que te creó!

Pero el Siglo no te merece.....
¡Oh el Siglo imbécil que a dinero apesta, y que
[en su corazón
por distintivo bárbaro,
uu billete de Banco se prendió!....

La fiebre del dinero nos consume;
los negocios son nuestra ocupación,
y tú ¡oh Poesía! eres la abandonada
que en mitad del arroyo se quedó.

Allí tirada te dejamos como una cosa inútil,
¡Poesía, regalo bondadoso de Dios!
Y a ser hollada por el dios Mercurio
nuestra imbecilidad te condenó.

No eras nada, para nada servías,
decían hombres graves de calva y de reloj;
y el gran sentido práctico del Siglo
allí, *per in oeternum*, te dejó.....

En tu frente de virgen inmolada
sus burlas el tendero te clavó;
y Dios huraño y triste y pensativo,
a su lado por siempre te llamó.

Y allí estás bien ¡oh madre Poesía!
allí, cerca de Dios;
que allí te irán a comprender los tristes,
aquellos que creyeron en tu reinado de amor,

los que no perjuraron de ese reino,
los que te amaron y aman y amarán; los
que saben que eres, para ellos,
un piadoso regalo del Buen Dios!

SIMPLES CANCIONES